El cuerpo de Policía Municipal aumentará en nueve efectivos para hacer frente a ese problema

## Guerra contra la doble fila

JAUME RIBELL

ue las dobles filas son uno de los principales problemas de tráfico de Granollers salta a la vista. Basta con fijarse un día cualquiera en el aspecto que presentan las principales arterias viarias de la ciudad, sobre todo en las horas punta, para darse cuenta de ello. Por eso la principal prioridad de la Policía Municipal para este 2005 será aumentar esfuerzos para atajar ese proble-

Así lo afirmó su jefe, el inspector Lluís Colomer, durante la presentación de la memoria del año 2004, que revela entre otros muchos datos, que se sancio-naron poco más de 13.000 vehículos por estacionamientos indebidos. Los mismos, más o menos, que en 2003. Es decir, que no han aumentado, pero tampoco han disminuido. Lo que lleva a Colomer a afirmar que "es el principal problema" que tiene ahora mismo el

cuerpo local.

La menor eficacia para sancionar a los infractores la atribuye a que no han "estado bien a nivel de efectivos. Han faltado, tanto por jubilaciones como por personas que han pasado a otros cuerpos". Por ello, en 2004 la plantilla ha sido de 74 agentes; y por ello este año se aumentará con nueve agentes nuevos, que llega-rán en junio. "Y práctica-mente la mitad de ellos irán directos a intensificar la disciplina viaria", apunta el inspector. Y es que ante el reiterativo problema de la doble fila, no queda otro remedio que la mano dura: "No nos gusta que el remedio tenga que ser este, pero no nos queda otro camino. Falta mucho civismo, porque aparcamientos de pago no faltan. Y gratuitos tampoco, aunque no estén en pleno centro". Por ello Colomer asegura que se debe acabar con esa sensación de impunidad que da el dejar el coche en cualquier sitio pensando que no pasa nada: "A partir



El jefe de la Policía Municipal, Lluís Colomer, afirma que la mayor presión sancionadora sobre las zonas azules ha reducido drásticamente el número de infracciones. Ahora quiere hacer lo mismo con las dobles filas.

## Los puntos negros de la ciudad

 ${f L}$  a siniestralidad viaria descendió en 2004 (390 accidentes constatados por 440 de 2003: un 11,36% menos), un dato a tener en cuenta si pensamos que el parque viario de la ciudad se ha doblado en 20 años (18.000 vehículos en 1985 por 36.000 en 2005). Aún así, la ciudad continúa teniendo unos puntos negros muy claros. Los accidentes del pasado año fueron de menor gravedad (un 31,60% menos de heridos: 277 de 2004 frente a 405 de 2003), pero aún así se tuvieron que lamentar tres muertes (una más que en 2003): la de la mujer que falleció en el cruce de Can Bassa; la del repartidor de logística al que arrolló un tren junto a la avenida Sant Julià, y la del joven motociclista que perdió la vida en el cruce entre Francesc Ribas y calle Girona, el llamado 'cruce negro'. Y no por casualidad, ya que un año más ha sido el principal punto negro de la ciudad, registrando siete accidentes. Le siguen la plaza Serrat i Bonastre, con seis; la rotonda de Francesc Macià con la Ronda Sur, con cuatro; el cruce de Lluís Companys con el Camp de les Moreres, con tres; el de Roger de Flor con Verge de Núria, también con tres, al igual que el de Isaac Albéniz con Santiago Rusiñol. Un cruce que, como apunta el jefe de la Policía Municipal, Lluís Colomer, "se nos ha colado este año. Nunca antes ha-bía estado, y este año se han producido tres accidentes allí, lo cual es muy raro al no tratarse de ninguna vía principal". Por ello asegura que "se hará un estudio de la zona para ver si esto es un caso puntual de este año, o se tendrá que poner una atención especial a ese cruce".

## **SANCIONES**

En 2004, los agentes impusieron más de 13.000 multas por estacionamientos indebidos

## **DENUNCIAS**

Han bajado de las 67.000 en 2003 a las 48.500 en 2004, sobre todo por la presión sobre las zonas azules

de ahora, los conductores deben saber que tendrán que pagar los 30 euros de sanción más los correspondientes recar-

gos, si los hubiera". Y para justificar esas medidas, pone el ejemplo de las zonas azules, que era uno de los principales problemas hace unos años: "En 2001, creamos una unidad especializada con un agente. El año pasado, ya eran cinco los agentes de esa unidad". Y el resultado salta a la vista: la disminución de denuncias ha sido más que notable: en 2003 hubo un total de 67.000, mientras que en 2004 fueron 48.500. Colomer lo achaca a esa gran disminución de denuncias fruto de la mayor vigilancia sobre las zonas azules: "Se han sancionado cerca del 100% de infracciones, y eso ha hecho que los conductores cambien sus hábitos incívicos". Por ello esperan que esta mayor presión contra la doble fila haga que éstas se reduzcan notablemente.

Por otro lado, en la memoria de 2004 destacan cifras como la alta tasa de intervención en seguridad ciudadana: 2.038 actuaciones, entre las que resaltan la recuperación de 17 vehículos robados y 44 detenciones (tres más que en 2003). También se han realizado 33 controles de alcoholemia (con 54 positivos de un total de 840 pruebas: el 6,43%), 847 controles de velocidad (con 10 sanciones por sobrepasar el límite, "lo que indica que en la ciudad no se corre demasiado"), y 800 intervenciones en asistencia a las personas. Lo que, según Colomer, indica "el componente de proximidad" que quiere imprimir y potenciar el cuerpo local de policía.